



FIN DE CURSO

Nuevamente nos encontramos con otro curso que se termina. Y llevamos ya 30 completos. Afortunadamente, los nuevos socios van asumiendo el relevo, y nuevas caras y nuevas formas y maneras de hacer van apareciendo.

Todavía no se puede decir que esté asegurado el cambio generacional, pero estamos en camino. En las salidas de observación, se ven caras nuevas, de los nuevos socios (y de algunos no tan nuevos, que han vuelto).

Son los primeros resultados de haberse reanudado los cursos en la Universidad Popular de Gandía. Aunque la afirmación anterior, no fuera totalmente cierta, son cursos que suponen una gran ayuda, como históricamente ha ocurrido, ya que, durante la anterior época de cursos, tuvimos también un buen crecimiento de socios, que se mantenía año tras año. Por ese motivo, deberíamos procurar su mantenimiento en la vida cultural de Gandía durante el máximo de tiempo que podamos.

Ahora que disponemos de muchos más accesorios que hace unos años, y que los precios tampoco son tan elevados, posiblemente sea mucho más fácil captar nuevos miembros, que espero que duren mucho tiempo.

Que veamos nuevas caras, significa que también entrarán nuevas costumbres. Y ese cambio, esa evolución, hay que permitirlo y favorecerlo, porque es el futuro. Hablando en términos darwinianos, lo que nos está pasando no es más que una evolución para adaptarnos a los nuevos tiempos. Aunque no sólo hay que adaptarse a la variable temporal, sino a las nuevas costumbres, nuevos aparatos y nuevas tecnologías.

Y sobre todo, confiar en que se van a saber desenvolver en este mundo de la Astronomía amateur, porque se van a encontrar con otros aficionados como ellos, de su misma generación, que hacen las cosas de su misma forma.

Pero todo lo anterior, no quiere decir que los dejemos solos. Hay que ayudarles a saber estar en su sitio. Y eso significa que los “veteranos” hemos de dejar hacer, pero también ayudar a hacer, aunque muchas veces podamos pensar “Yo no lo haría así”. Hemos de encontrar el punto en el que la colaboración sea constructiva, y dejar que poco a poco las nuevas ideas y personas vayan tomando las riendas.

Ya he dicho en muchas ocasiones anteriores, que la AAS siempre ha encontrado solución a sus problemas, por muy graves que hayan sido. Y el problema del relevo generacional, también tiene solución. De hecho, ya estamos en camino.

MARCELINO ÁLVAREZ VILLARROYA
PRESIDENTE HONORÍFICO DE LA AAS